

MERCADAL FIGURA CLAVE DE LA ARQUITECTURA MODERNA ESPAÑOLA

PUBLICADO EN

Tesis doctoral. La arquitectura racionalista en Madrid. Alberto Campo Baeza, ETSAM,
UPM, Madrid, 1982

Revista de la RABASF. Anexo III. Madrid, marzo 2018

MERCADAL FIGURA CLAVE DE LA ARQUITECTURA MODERNA ESPAÑOLA

Fernando García Mercadal fue un arquitecto con una cabeza muy bien ordenada, con una gran cultura, y con una gran capacidad de organización. Fue un adelantado a su tiempo. Con una visión clara de futuro, contactó con los mejores arquitectos de su tiempo y los trajo a Madrid a exponer sus ideas y sus obras. Fue una figura clave de la Arquitectura Moderna española.

Como arquitecto municipal de Madrid, hizo una gran labor que culminó cuando la guerra en su eficaz protección de los monumentos que, gracias a él, todavía conservamos. Tras la guerra, desde su puesto oficial en el Instituto Nacional de Previsión, levantó grandes conjuntos sanitarios que podemos valorar desde un punto de vista organizativo y constructivo.

En 1980 fue elegido como Académico de Número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

El texto siguiente es parte de mi Tesis Doctoral La arquitectura racionalista en Madrid que, dirigida por Javier Carvajal, leí en 1982, teniendo como tribunal a Francisco J. Sáenz de Oíza, Fernando Chueca Goitia, Javier Carvajal Ferrer y Juan Daniel Fullaondo Errazu, presididos por Luis Moya, todos ellos Catedráticos de la Universidad española, y que obtuvo un Sobresaliente cum Laude. En ella, estudiaba, entre otros, la figura y la obra de García Mercadal.

Con Fernando García Mercadal mantuve mis primeras entrevistas y contactos en 1977, 16 de mayo, 7 y 14 de junio. De entonces son las fotografías y los otros documentos. Me dio todo tipo de facilidades para este trabajo y me proporcionó abundante material, parte del cual se reproduce en la Tesis Doctoral. Tuvo la gentileza de asistir a mi primera conferencia en la Escuela de Arquitectura de Madrid, en noviembre de 1979.

FERNANDO GARCÍA MERCADAL

Dentro de los arquitectos que, en la década anterior a la Guerra Civil, participaron de modo activo en la propagación de las ideas del Movimiento Moderno y su puesta en práctica en España, destaca la figura de Fernando García Mercadal.

El grupo de arquitectos que en Madrid desarrollaron, de una u otra forma, una arquitectura afín al Movimiento Moderno, estaba formado por los siguientes nombres, entre otros: Agustín Aguirre, Ramón Aníbal Alvarez, J. Arnal Rojas, Carlos Arniches, Rafael Bergamín, Luis Blanco Soler, Gaspar Blein, Martín Domínguez, Vicente Eced, Santiago Esteban de la Mora, Fernando García Mercadal, Casto Fernández Shaw, Javier Ferrero, Luis Gutiérrez Soto, Luis Lacasa, Enrique Colas, Felipe López Delgado, Luis Martínez Feduchi, Amós Salvador, Manuel Sánchez Arcas y Miguel de los Santos.¹

Su entendimiento de los principios racionalistas estará siempre mediatizado por una profunda formación académica, de la que partirá y a la que retornará pasada la aventura, fugaz pero intensa para él, del Movimiento Moderno.

Su "conversión" a la Nueva Arquitectura se producirá tras el conocimiento directo de Le Corbusier y de sus teorías en 1925 en París. Así se entiende que su posible racionalismo fuera más bien corbusieriano, como el del resto de los arquitectos españoles que se adhirieron a este Movimiento. La supuesta poderosa influencia de Loos en sus obras, que han querido plantear algunos críticos, queda oscurecida por su clara adhesión a Le Corbusier.

Fernando García Mercadal nace en Zaragoza el 5 de Abril de 1896. Realiza en Madrid una brillante carrera en la Escuela de Arquitectura de la calle de los Estudios, que culmina con su graduación con el número uno de su promoción de 1921. Pertenecen a aquella promoción 21 arquitectos, entre los que estaban: Rivas Eulate, Arnal, Lacasa y Langle.

Tuvo a Teodoro Anasagasti como Profesor de Proyectos. Anasagasti incluye algunos trabajos del alumno Mercadal en su conocido artículo sobre la enseñanza que publica en septiembre de 1918 en la revista oficial Arquitectura, con el título de "El Arquitecto Modero. La enseñanza de la Arquitectura".

En 1919, visita París con otros 9 alumnos y con los profesores Gato y Blay. Esta visita será muy diferente de la que haga seis años después en donde conocerá a Le Corbusier.

Todavía como estudiante y con sus compañeros Arnal y Lacasa, colaboran con Miguel Martín Fernández de la Torre en el concurso para el Monumento a Elcano en Guetaria, en 1919.

¹ Esta afinidad fue fugaz en unos, y en otros algo más duradera. En ningún caso, ni siquiera a través del GATEPAC, llegaron nunca a constituir, ni siquiera por sus obras, un grupo coherente, en tiempo y profundidad, en su relación con el Movimiento Moderno.

Desde 1920 y hasta su marcha a Roma, trabaja en el estudio de Ignacio Aldama. En 1923, gana el Premio de Roma con un proyecto donde presenta una personal interpretación del barroco madrileño en un Templo Monumental dedicado a San Isidro Labrador. En Roma estarán con él los arquitectos Emilio Moya y Adolfo Blanco. Durante sus cuatro años de pensionado en el Gianicolo, tomará Roma como centro desde el que se desplazará largas temporadas a diversas capitales europeas, donde entrará en contacto con las principales figuras de la Arquitectura en ese momento.

En 1924, pasará siete meses en Viena, donde conoce a Joseph Hoffman y estudia las obras de Wagner, Olbrich y Loos.

A París llega en 1925 a trabajar y allí conoce a Le Corbusier. "Conocí a Le Corbusier en París, creo que a través de Cristian Zervos, director de la revista L'Esprit Nouveau, en una peña en Cafe des Magots".²

Luis Lacasa habla en sus memorias de esta época de Mercadal: "Mercadal, persona muy activa, que pasa una temporada en el estudio de Corbu (si no recuerdo mal). Había sido pensionado en Roma y viajó luego por Alemania y Francia." ³

Si bien nunca trabajó Mercadal en el estudio de Le Corbusier, sin embargo, el conocimiento del maestro le lleva a que este indique el nombre del arquitecto español para que le cursen dos invitaciones para la reunión que en junio de 1928 tendrá lugar en La Sarraz.

En 1925, visitará Holanda y contemplará, todavía en construcción, el Ayuntamiento de Hilversum, obra maestra de Dudok. Su actividad la centrará en Alemania parte de los años 26 y 27 "veía cada tarde sentado a Mies en el Romanische Cafe de Berlín." ⁴

En la Kuntgewerbeschule de Charlottemburgo cursará un semestre con Pöelzig y asistirá a un seminario de Urbanismo con Jansen. El conocimiento de Jansen hará que en el año 29, Mercadal sugiera la colaboración de Jansen con Zuazo para el decisivo Concurso de extensión de Madrid, que ganaron dichos arquitectos.

Durante este periodo de pensionado en Roma de 1923 a 1927 vuelve sólo una vez a España, para participar con Emilio Moya en el Concurso del Ateneo de Valencia.

Su primera obra será el Rincón de Goya que construirá después de ganar el primer premio en el Concurso que se convoca en Zaragoza, el año de su regreso definitivo a España. (Del Rincón de Goya se hace un estudio específico en esta Tesis Doctoral.)

La conclusión de su intensa toma de contacto en Europa con la nueva Arquitectura le llevará a la decisión de incorporarse al Movimiento Moderno, y a través suya la

² García Mercadal 1981: 11.

³ Lacasa 1976: 78.

⁴ García Mercadal 1967: 39.

arquitectura española se interesará en ese movimiento de la arquitectura contemporánea.

Estos primeros años de su vuelta a España, serán testigos de un enorme despliegue de actividad en este sentido por parte de Mercadal, que traerá a las principales figuras europeas a Madrid a exponer sus teorías en las conferencias que se organizan en la Residencia de la calle Pinar.

Gracias a su amistad personal con gran parte de los arquitectos europeos de la época, consigue la participación de varios de ellos en las actividades culturales que, a través de la Sociedad de Cursos y Conferencias, se realizaban en el auditorio de la Residencia de Estudiantes, el cual estaba situado en la calle Serrano de Madrid, y sobre el que se levantó, después de la Guerra Civil, la Iglesia del Espíritu Santo obra de Miguel Fisac.

El auditorio de la Residencia de Estudiantes es del año 33, por lo que ninguno de los arquitectos famosos, venidos a Madrid antes de esa fecha, pudo dar sus conferencias en el auditorio que se menciona.

Gropius, Mendelsohn, Theo Van Doesburg, Breuer y Le Corbusier, dieron sus lecciones magistrales en el edificio de la Residencia de la calle Pinar.

Sólo Edwin Lutyens, pudo exponer sus teorías en ese auditorio nuevo, del que hizo grandes elogios.

El proyecto es de 1931 y son sus autores Carlos Arniches y Martín Domínguez. Se termina e inaugura en los primeros meses de 1933. Se publica en la Revista Nuevas Formas del año 1935 (pág. 225), con todo detalle.

Insuficiente desde hacía tiempo, la Sala de Reunión de la Residencia para dar cabida al público cada vez más numeroso que acudía a las conferencias y conciertos de la casa, se había venido haciendo poco menos que imprescindible la construcción de un nuevo pabellón que albergase una sala-teatro, en la que se pudieran realizar, sin agobios de espacio, las múltiples actividades culturales a las que daban vida la Residencia, la Sociedad de Cursos y Conferencias y el Comité Hispano-Inglés. A este fin, a un viejo amigo de la Residencia, don Manuel García Morente, subsecretario en 1930 del Ministerio de Instrucción Pública, se debió que se consignase en el presupuesto de dicho departamento ministerial la cantidad precisa para construir, en un lugar próximo a los pabellones residenciales, un edificio adecuado a los fines a que se destinaba y al que se dio el nombre de Auditorium.⁵

⁵ Este Auditorium pudo ser inaugurado en los primeros meses del año 1.933. En lo sucesivo, fue en el Auditorium donde se dieron conferencias y conciertos". García de Valdeavellano 1972: 49.

Pasarán por la Residencia de Estudiantes Mendelsohn, Theo Van Doesburg (que será, hasta su temprana muerte, colaborador asiduo de la revista *Arquitectura*), Marcel Breuer (que residirá luego en 1932 en España) y Walter Gropius en 1928.⁶

En mayo del año 1928, vendrá a Madrid por primera vez Le Corbusier, que volverá al verano siguiente en 1929 con Fernand Leger.⁷

De 1927 a 1929, Mercadal actuará como secretario de la entonces Sociedad Central de *Arquitectura*, y formará parte del comité de la revista *Arquitectura* en esos años.

Por indicación de Le Corbusier como ya dijimos, en junio de 1928 es invitado al Castillo de La Sarraz, por Mme.de Mandrot. Asiste con Mercadal el arquitecto Juan de Zavala.

La experiencia cultural de dicho Congreso fue enorme, al poner en contacto a arquitectos dispersos, de distintos países, entre los cuales ya existían deseos de cambio, y que también habían leído el primer libro de Le Corbusier *Vers une architecture*, que era como la Biblia, o el Corán, de una pretendida nueva arquitectura, con preocupación eminentemente social al mismo tiempo. Le Corbusier fue, por lo menos, el profeta; sus apóstoles surgieron también y los secuaces desde el primer momento fueron muchos.

No era fácil hacer proselitismo frente al academicismo reinante e imperante en los medios oficiales de todas las naciones, procedente de la Escuela de París, de *Beaux-Arts* de la Rue Bonaparte. El concurso para construir el Palacio de las Naciones, en Ginebra, había sido concedido a un profesor de aquel centro parisino. En el jurado figuró el profesor de Construcción de la Escuela de la calle de los Estudios de Madrid, señor Gato, educado en Francia.

La elaboración de un manifiesto de arquitectura en aquellos momentos fue un grito en la noche, con eco en los medios profesionales de casi todos los países de Europa y más tarde en las Américas también y en los Estados Unidos. El manifiesto fue llevado ya elaborado a La Sarraz y allí, revisado y precisado por los presentes. Allí, se fundó no sólo el CIRPAC (Comité Internacional para la Resolución de los Problemas de la *Arquitectura Contemporánea*), sino también los CIAM (Congresos Internacionales de *Arquitectura Moderna*). Queda así Mercadal como delegado del CIRPAC en España.⁸

⁶ Edwin Lutyens, el conocido arquitecto inglés, diseñador del nuevo centro de Nueva Delhi, vino a Madrid inaugurado ya el nuevo auditorio de la Residencia, obra de Carlos Arniches y Martín Domínguez. Hizo elogios de esta obra. Su visita queda recogida en el libro de Alberto Jiménez Fraud, director de la Residencia, con detalle. Jiménez Fraud 1972: 49 y 83.

⁷ En la revista *Nueva Forma*, nº64, Martín Domínguez relata detalladamente los dos viajes de Le Corbusier a España. Fullaondo Errazu 1971a: 35 y 52.

⁸ En la revista *Arquitectos (Q)* de 1981 se recoge un largo comentario personal de Fernando García Mercadal sobre todos estos temas. García Mercadal 1981: 12.

Asistirá a los CIAM siguientes, que tienen lugar en Frankfurt (1929), Bruselas (1930) y Barcelona (1932). Con motivo del II CIAM en Alemania, Mercadal convoca a través de la revista *Arquitectura* en el año 29, un concurso sobre la vivienda mínima.

Él mismo instituye los premios. Lo gana Eulate, quedando en segundo lugar López Delgado. Los proyectos se publican en un libro; *Die Whonung fnr das existenz minimun* Enqler "Scheloser Verlag" (Frankfurt am Main).⁹

En 1930, después de asistir al III CIAM en Bruselas, se produce la creación del GATEPAC, donde Mercadal será parte activa y principal.

Con Aizpurúa, Labayen y Churruga, organiza en septiembre de 1930, en San Sebastián, una exposición de Arquitectura y Arte Contemporáneo.

De la exposición de San Sebastián se puede decir que nació, pues, el Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea (G.A.T.E.P.A.C.), grupo que, actualmente, consta de tres subgrupos, uno en el centro (Madrid), otro en el Norte (San Sebastián y Bilbao) y otro en Cataluña (Barcelona). Una vez realizada la Exposición de San Sebastián, tuvo lugar como consecuencia de ella, la reunión de expositores y simpatizantes en Zaragoza, el 26 de octubre de 1930. Asamblea en la cual se tomaron acuerdos y dictaron las normas que habían de regir el GATEPAC.¹⁰

Este mismo año de 1930, Mercadal publicará *La casa popular de España*, libro que, actualmente, ha sido reeditado, y mientras todos sus esfuerzos parecen cuajar en un ambiente arquitectónico donde va consolidando la validez de las nuevas ideas, en Mercadal se va produciendo una evolución de pensamiento que se reflejará en sus nuevos proyectos y actuaciones.¹¹

Este progresivo abandono de los principios del Movimiento Moderno, van parejos a su progresiva institucionalización, como profesional prestigioso. Buena muestra de ello, serán su acceso al Ayuntamiento madrileño y a la Escuela de Arquitectura de Madrid.

En 1932, obtiene por concurso la plaza de arquitecto municipal de Madrid, como Arquitecto Jefe de la Oficina de Urbanismo y de Parques y Jardines. Desde este puesto, donde vuelven a asomar ya los signos de su formación academicista, desarrollará una importante labor en la configuración de diversas partes de la ciudad de Madrid.

Así realizará los jardines de Sabatini del Palacio Real donde utilizará diversas soluciones de un concurso anterior convocado sobre dicho tema, hará proyectos diversos como los de la Plaza de San Andrés, o la reforma de los Jardines del Museo del Prado, la Plaza

⁹ El concurso de la Vivienda Mínima se recoge en las páginas de la revista *Arquitectura* nº 124, Madrid, Agosto de 1929. p.p. 286

¹⁰ Revista AC, nº1. Madrid, 1º trimestre de 1931. p.p. 14.

¹¹ La reedición del libro se ha hecho como reimpresión exacta (offset) del libro original al que se ha añadido un prólogo de Antonio Bonet Correa. Ed. Gustavo Gili. Barcelona 1.981.

de Santo Domingo o la restauración del Cementerio de San Martín, y su conversión en jardín público, etc.¹²

En 1933, gana, por fin, el Premio Nacional de Arquitectura, con su proyecto de Museo de Arte Moderno, en la prolongación de la Castellana, después de haberse quedado segundo y tercero en los años anteriores.¹³

En 1934, enseñará en la Escuela de Arquitectura de Madrid, como profesor de proyectos en el primer curso. Decide presentarse a la correspondiente oposición a la cátedra, y estando prevista la realización de los ejercicios en septiembre de 1936, comienza la Guerra Civil, en julio de ese mismo año. Al finalizar la Guerra, sufre una pérdida temporal de sus cargos públicos de los que se le inhabilita.

Durante la Guerra Civil Española, su labor en la conservación de los principales monumentos de Madrid es decisiva (La Cibeles, Neptuno, Apolo, Portada del Hospicio, etc.). Se recoge en una memoria publicada en 1938.¹⁴

En 1946, obtiene el cargo de Arquitecto del Instituto Nacional de Previsión, en el que, a lo largo de estos años, realiza un vastísimo trabajo, que se traduce en un enorme volumen de obra construida. Este trabajo, ha sido siempre criticado, hasta ahora, globalmente y, con excesiva ligereza, se ha juzgado poco interesante.

Fuera ya de lugar las pretendidas exclusivas de ortodoxia concedida por los críticos a los principios racionalistas necesitarán estas obras de un análisis que pusiera en claro sus valores.

Mercadal, plenamente consciente, recupera ya desde su cargo en el Ayuntamiento, los esquemas en los que se había formado y los desarrollará entonces y posteriormente a lo largo de sus años de arquitecto del I.N.P.

¹² Además de los citados, enumeramos otros de los trabajos de Urbanismo y Jardinería elaborados por Mercadal como arquitecto del Ayuntamiento de Madrid: proyecto de Reforma de la Plaza Mayor, proyecto de Reforma de la Plaza de la Independencia, proyecto de Nuevos Jardines de la Plaza de la Encarnación, proyecto de Jardín en la Plaza de las Salesas, proyecto de Urbanización de lo que fue la Iglesia de San Sebastián y anteproyecto de Museo de Arquitectos Madrileños anejo a la Capilla de Arquitectos (San Sebastián), proyecto de reforma de la Plaza de San Francisco el Grande, proyecto de prolongación del Paseo de Rosales.

¹³ En 1931 había quedado en tercer lugar con un proyecto de Escuela Maternal. En 1932 quedó en segundo lugar con un Proyecto de Biblioteca Infantil.

"... Del IV Concurso Nacional de Arquitectura, tema: Museo de Arte Moderno, recuerdo que el segundo premio fue para Luis Moya y el tercero para Aizpurúa-Labayen, proyecto muy avanzado, como todos los de estos miembros de San Sebastián, con el bonito membrete uniforme con que habíamos marcado los papeles (del GATEPAC) de cartas, que remitimos a los tres grupos, G.N. en este caso." (Fernando García Mercadal. Puntualizaciones al artículo "La difícil historia del GATEPAC". Revista JANO, nº22. Barcelona. Diciembre de 1974, p.p. 24.

¹⁴ Además de los citados, entre los monumentos que se protegen bajo la dirección de García Mercadal se encontraban los siguientes: estatua ecuestre de Felipe II en la Plaza Mayor, estatua ecuestre de Felipe II en la Plaza de Oriente, portada del Palacio de Torrecilla.

Esta decisión de utilización de los esquemas académicos no quiere ser entendida por la crítica más que como una supuesta pérdida de facultades, aunque reconozcan (es evidente), que Mercadal fue pieza del Movimiento Moderno en España.

Durante le República, García Mercadal siguió su empuje organizador y polémico, pero tampoco hay obra suyas interesantes. El Proyecto de Museo de Arte Moderno, de Madrid, con el que ganó en 1933 el Premio Nacional de Arquitectura y al que concurrieron también Aizpurúa y Labayen, que obtuvieron el segundo premio, más bien demuestra una evidente pérdida de facultades de creación y una caída en los formalismos heterodoxos.¹⁵

También insiste el mismo crítico, con una visión muy polarizada, en identificar el racionalismo con el europeísmo de forma unívoca.

Hay que reconocer que, entre otros, García Mercadal, fue un hombre clave en el esfuerzo de tender el puente hacia la nueva generación y en crear una conciencia más europea, más culta y más confiada hacia las experiencias que el Movimiento Moderno estaba constatando en Europa y América. Sus crónicas sobre la actualidad arquitectónica mundial en las páginas de "Arquitectura" sobre todo en los años 1927-1929, fueron uno de los mayores revulsivos en nuestro ambiente penoso y con tantas ausencias culturales.¹⁶

Este juicio de Oriol Bohigas es discutible: el clasicismo, el modernismo, los historicismos, también son europeos y expresión de una profunda cultura que nunca puede ni debe ser entendida unívocamente.

En la arquitectura española de aquellos años, se reflejan de manera lógica, todas las diversas tendencias que, entonces, se desarrollaban en Europa.

Finalmente, el mismo autor, califica peyorativamente toda la obra posterior de Mercadal: "Mercadal olvidó sus polémicas en Arquitectura y levantó por todos los rincones de España los grandes monstruos del Instituto Nacional de Previsión"¹⁷ Y añade: "...La obra escasa y mediocre de García Mercadal."

Que la obra del arquitecto no es precisamente escasa, lo demuestran los hechos¹⁸. La mediocridad, como calificativo no puede ponerse, si no es tras un análisis detallado, sin faltar a la justicia.

Carlos Flores, que no citará para nada, con significativo silenciamiento, la obra posterior de Mercadal hará de él unos juicios positivos.

¹⁵ Bohigas 1973: 67

¹⁶ Bohigas 1973: 15

¹⁷ Bohigas 1973: 10

¹⁸ Bohigas 1976

La posición innovadora de Mercadal fue, por el contrario, bien estimada por ciertos arquitectos de su generación y por otros que vendrían después, con un auténtico afán por recuperar el tiempo perdido. A éstos, sobre todo, servirá de auténtico guía. La generación del GATEPAC, antes de llegar a ser constituido este movimiento, busca y halla en Mercadal el elemento canalizador de sus anhelos renovadores. Mercadal es el eslabón que sirve de nexo entre la generación de 1925 y la del GATEPAC.¹⁹

De la misma forma que es clara la labor de Mercadal como difusor del Movimiento Moderno en España, su figura, su pensamiento y sus obras, no tuvieron carácter de guía de esa generación. Aquellos arquitectos, seguían las tendencias que marcaba el Movimiento Moderno, no a Mercadal. Ni su polémico Rincón de Goya, que analizamos en otro capítulo de la tesis antes mencionada, tuvo nunca gran influencia. Curiosamente, nunca se publicará ni se hará referencia a esta obra en la revista AC del GATEPAC.

Por otra parte, es inadecuado el papel de nexo de unión entre la Generación del 25 y la del GATEPAC, que le atribuye Flores. Nunca existió esa sutil distinción entre promociones.

Fullaondo, en el número que le dedica en 1971, hará un juicio global de Mercadal, más próximo a la realidad:

Se ha trazado frecuentemente una idealizada imagen de Mercadal, como apasionado y unilateral introductor de la poética racionalista en España. Desgraciadamente, el problema no es tan simple desde el momento que una lectura más capilar de su gestión permite observar claramente que esta pretendida unilateralidad no existe en absoluto. Mercadal es un arquitecto con dos o tres registros operativos, contradictorios, coexistentes y paralelos. Al lado de la intuición racionalista, el dato más o menos académico, nostálgico, monumental e historicista de sus años de formación, perviviría en cualquier situación de su desarrollo.²⁰

Y, aunque con discreción, Fullaondo no muestra una explícita disconformidad con toda la obra posterior de Mercadal, significativamente sólo le dedicará cuatro páginas de las 82 de que se compone el número 69, de Octubre de 1971, de Nueva Forma, dedicado monográficamente al arquitecto.

Más significativo todavía será la edición de un interesante anexo a esa revista, que hace el mismo Mercadal y que muestra a lo largo de 60 páginas su obra realizada desde la posguerra.²¹ Esto demuestra cómo esos edificios ignorados por Flores, denigrados por

¹⁹ Flores 1961: 133

²⁰ Juan Daniel Fullaondo García Mercadal: Elegía y manifiesto. Fullaondo 1971b: 2.

²¹ Publicado en el número de la revista Nueva Forma, dedicado a García Mercadal, el arquitecto se vio sorprendido por la visión parcial e incompleta que de su extensa obra se daba allí. En unas pocas últimas páginas se daba noticia somera de sólo alguna de sus abundantes obras de posguerra. Mercadal creyó conveniente editar, con el mismo formato, un anexo a ese número de la revista que completara la visión de su trabajo. Esto apoya de algún modo la tesis que se defiende aquí sobre Mercadal. Se adjunta una reproducción de ese anexo de limitada edición, que nos cedió para ello el propio arquitecto.

Oriol Bohigas y evitados por Fullaondo, son considerados por su autor como parte importante de su obra arquitectónica.

Jiménez Caballero, en su *Gaceta Literaria*, hacía unas interesantes precisiones sobre el arquitecto en 1926.

Encontrarse con Fernando García Mercadal es encontrarse con un problema desasosegador y de muchas dimensiones. Sus dos obsesiones predominantes son éstas: la Arquitectura Mediterránea y el Espíritu Racionalista. Posee alma de apóstol Mercadal. Sin miedo a obstáculos de ninguna clase, desafiando impopularidades.²²

Y termina con unos juicios definitivos: "Mercadal circula su joven personalidad entre los más jóvenes valores culturales españoles. Siempre alerta a la novedad literaria, artística. Amigo de medios selectos de nuestra Sociedad."

Estos certeros juicios, siguen siendo válidos hoy para el arquitecto.

²² La *Gaceta Literaria*, nº32 Año II. Madrid, 15 de abril de 1925

EL CUESTIONARIO

Se traslada aquí un interesante documento que es el de las respuestas, manuscritas en el original, de D. Fernando García Mercadal al cuestionario que le planteé con ocasión del capítulo que le dediqué en mi Tesis Doctoral sobre La Arquitectura Racionalista en Madrid.

Las preguntas, el cuestionario es de hace ya casi 40 años, pecan de una cierta ingenuidad y del empeño en descubrir un racionalismo en una arquitectura que, como bien apunta Mercadal, era sencillamente funcionalista. Las respuestas de Mercadal son muy directas y no nos descubren tampoco nuevas perspectivas.²³

Alberto Campo Baeza: ¿Qué ideas le sugiere el tema de la Arquitectura Racionalista en Madrid?

Fernando García Mercadal: Racionalista, racionalismo, es un ismo más que me dice poco. Prefiero funcional. No es un estilo. De éstos hay los de siempre que debíamos conocer mejor. Schinkel, el mejor arquitecto del siglo XIX, supo verlo de manera clara.

ACB: ¿Cómo consideró usted en su momento este racionalismo en la Arquitectura?

FGM: Nosotros, los de la promoción del 21, decíamos que hacíamos, y pretendíamos hacer, un clásico simplificado, una arquitectura limpia. Apunta a la que se hacía en cursos anteriores, con sólo un cambio de elementos.

ACB: ¿Cómo un planteamiento de principios? ¿Cómo un movimiento formal con gran capacidad de atracción?

FGM: A Schinkel no le conocíamos. Admirábamos ya desde la Escuela en cursos anteriores a Zuazo. Con su interpretación libre de Villanueva con su proyecto para el concurso del Círculo de Bellas Artes y su Museo para Bilbao.

ACB: ¿Hasta qué punto considera usted que su participación en este movimiento racionalista fue decisivo?

FGM: De ningún modo.

ACB: ¿De qué manera participó en los diversos movimientos que defendían estas teorías?

FGM: A través de artículos periodísticos en “El Sol”, conferencias diversas, exposiciones en “Amigos del Arte”.

ACB: ¿De qué modo considera todavía la vigencia de los principios y las formas racionalistas?

²³ Cuestionario en la Tesis Doctoral de Alberto Campo Baeza.

FGM: Siguen vigentes en el mundo entero

ACB: ¿Se considera actualmente Racionalista?

FGM: Hemos quedado en que me veo más funcionalista.

ACB: ¿Qué edificios de los realizados en ese periodo considera usted como fundamentales para el estudio de este tema? ¿Cuáles fueron a su juicio, los que en su momento ejercieron mayor influencia?

FGM: Ninguno. Siempre se señalan tres, sin fundamento, ya que en realidad no eran más que muy modestos ensayos. Todo aquello pasó.

ACB: ¿Cuál fue su formación en la Escuela de Arquitectura y qué actitud existía entre los alumnos frente a las primeras muestras de esta arquitectura racionalista?

FGM: Nuestra formación en la Escuela fue en su Biblioteca, es decir, que le debíamos a Cebrián y a Inchausti, el gran mecenas y librero, antes cantante, amigo de todos, importador de libros que fueron increíbles, a raíz de la primera guerra mundial, y que llenan hoy las estanterías, las mías y las de mis contemporáneos.

ACB: ¿Cuáles fueron las primeras obras que usted realizó en las que pretendiera plasmar de algún modo los principios de este movimiento?

FGM: A mi vuelta de Europa, sólo el Rincón de Goya más tarde destruido por la Sección Femenina después de la guerra, que temo lo incluyan en eso que se llama Patrimonio de la Falange y del Movimiento.

ACB: ¿Cuál ha sido la trayectoria posterior, hasta nuestros días, de su arquitectura? ¿Qué factores han ido influyendo en su modo de entender la arquitectura?

FGM: Desde entonces siempre hice una arquitectura sencilla y funcional, véanse mis obras en el INP.

ACB: ¿Cómo influyeron todos los acontecimientos históricos en sus planteamientos arquitectónicos?

FGM: La primera guerra mundial nos abrió las fronteras. Después empezamos a viajar y conocer el mundo. Esto fue fundamental para todo. Creció nuestra curiosidad por todo y por las arquitecturas de más allá de los Pirineos.

ACB: ¿Qué relaciones culturales estableció usted en aquellos años? ¿Tuvo relación con el ambiente general de la Residencia?

FGM: He lamentado siempre no haber sido “residente”. La Residencia de Estudiantes que frecuenté. Su sala de conferencias en la que Le Corbusier dio dos conferencias, creo que el año 29, influyó sobre la cultura nacional, así como las organizadas por el Comité Hispano-Inglés y a Don Alberto (Alberto Jiménez Fraud) se le debe un monumento.

ACB: ¿Cómo se consideraba la arquitectura Racionalista en los ambientes culturalmente más altos del país? ¿Qué relaciones arquitectónicas se daban en aquella época? ¿Había tertulias, reuniones o actividades de tipo arquitectónico?

FGM: En las tertulias, procurábamos...

ACB: ¿Pertenebió usted al GATEPAC? ¿Qué significó para usted este movimiento? ¿Cómo se consideró este movimiento en aquel momento por parte de los arquitectos?

FGM: La historia del GATEPAC, versión española del CIRPAC, es conocida, y surge de mi participación...

ACB: ¿De qué manera influyeron las doctrinas racionalistas dadas a través del GATEPAC en la arquitectura realizada por usted? ¿Qué influencia cree que tuvo la revista AC editada por el GATEPAC?

FGM: Mucha. Aquello fue un gran esfuerzo muy vinculado a los catalanes ya que en Barcelona se imprimía AC, tanto que el gran editor Gustavo Gili ha sacado uno nuevo y la reprodujo como facsimil, un gran trabajo.

ACB: ¿Cree que la influencia política fue sucesiva o bruscamente marcando la desaparición de la arquitectura racionalista en nuestro país? ¿Cómo explica que esta pérdida de la línea emprendida se diera de modo generalizado en toda la arquitectura mundial, bajo los regímenes políticos más contrarios?

FGM: Así fue al término de nuestra guerra civil. Aparecía ya la arquitectura que podemos llamar imperio.

ACB: ¿Participó usted en la Ciudad Universitaria? Si no fue así ¿por qué? Si por el contrario usted formaba parte del equipo ¿de qué manera se integró en él? ¿Cómo se explica la arquitectura de la Ciudad Universitaria? ¿Oficial al fin y al cabo en aquella época? ¿Qué piensa del deterioro sufrido por esta obra?

FGM: Modesto López Otero me dijo, una vez ya formado su equipo: cuento con Vd. Para más adelante. Pero nunca formé parte del equipo, aunque diariamente me reunía con parte de él, con López Otero en la Escuela y con los demás en otras circunstancias.

ACB: ¿Qué revistas de arquitectura se manejaban en sus tiempos de Escuela?

FGM: Casí exclusivamente: las revistas alemanas y francesas. También las inglesas y americanas, y más tarde las suecas y finlandesas.

ACB: ¿Admite como cierto el tópico repetido por los pocos críticos de este período de que el aislamiento cultural era absoluto?

FGM: En absoluto y comenzó a dejar de serlo por los viajes y por los libros.

ACB: Hablando con diversas figuras de este período, a raíz de este trabajo, todos coinciden en una gran actividad viajera que todavía hoy nos sorprende, en todos

ustedes. ¿Podría hacernos una relación, lo más completa posible, de esa actividad realizada por usted, indicando las influencias sufridas en ellos?

FGM: Así fue. El año 25, residí todo él en París, durante 2 cuatrimestres. Vinieron a verme bastantes amigos y con algunos recuerdo que hicimos, entre otros, un viaje por Bélgica.

ACB: ¿Cree que todavía hoy son vigentes los principios básicos de la Arquitectura Racionalista? ¿Cuáles son a su juicio las obras y los autores que así lo acreditan?

FGM: Ya nadie habla de racionalismo, todos lo hacen, más o menos, sin preocuparse de marcas, ni de recetas con una uniformidad destructiva, con dos tendencias que yo ya señalé en un artículo publicado en "Arquitectura" mucho antes del "Horizontalismo y Verticalismo" comentado, y en parte reproducido en algunas revistas funcionalistas alemanas.